

Mitos y falsas creencias en torno a la violencia contra las mujeres.

-No es un problema grave, son casos aislados.

-Es una cuestión que solo concierne a la familia y no debe difundirse.

-Solo ocurre en las clases sociales bajas, de poco nivel adquisitivo o bajo nivel cultural.

-Solo le ocurre a mujeres adultas; las jóvenes tenemos otra educación y no lo permitimos.

-Los hombres que maltratan lo hacen porque tienen problemas con el alcohol u otras drogas.

-No será tan grave el tema, si no, las mujeres no lo aguantarían.

-La mujer sufre mucho pero sus hijos e hijas sufrirían más con una separación, y es por eso que las mujeres debe aguantar.



CORTE SUPREMA DE
JUSTICIA

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

**UNIDAD TÉCNICA DE ATENCIÓN
INTEGRAL A VÍCTIMAS Y GÉNERO**

DEPARTAMENTO DE GÉNERO

Sección de Análisis y Seguimiento

Sección de Asistencia Técnica

Sección Formación y Sensibilización

Primer Nivel, Oficinas Administrativas

y Jurídicas de la Corte Suprema de Justicia

Tel. 2231-8407 /Fax 2231-8300 ext. 3477

**NATURALIZACIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS
MUJERES**

La violencia contra las mujeres es una pandemia mundial que no distingue etnia, nivel social, edad, religión y se atribuye a que la cultura patriarcal tan arraigada que rige prácticamente todas las costumbres y prácticas de la vida diaria, las cuales han relegado y limitado los derechos y libertades de las mujeres; la cultura patriarcal naturaliza la violencia y produce estereotipos que perpetúan y reproducen la discriminación contra las mujeres.

A pesar de avances cualitativos en materia de derechos humanos de las mujeres vivimos en una

sociedad que está estructurada según las distintas funciones atribuidas a uno y otro sexo; las del hombre se basan en la fuerza, la virilidad, el poder, la ambición, la producción y; las de la mujer se ven asociadas a la reproducción, crianza, cuidados, sustento emocional y están inscritos fundamentalmente en el ámbito doméstico, esta distribución de funciones son aprobadas y reforzadas en una sociedad patriarcal que refuerza la supremacía del hombre, dejando a la mujer en segundo plano donde se ve limitada y supeditada a la voluntad del hombre, ya que ella es de su propiedad.

La naturalización de la violencia contra las mujeres es una realidad

que perjudica a las mujeres; limita su libertad, su autonomía, les reduce su capacidad de estudiar, trabajar; naturalizar la violencia genera una cultura de impunidad.

El patriarcado enquistado en la familia se encarga de naturalizar prácticas androcéntricas que se reproducen y justifican la violencia en la familia como estrategia educadora correctiva. Durante siglos la cultura patriarcal ha otorgado este poder a los hombres y les ha conferido un papel privilegiado siendo el único que tiene la libertad de ejercer violencia contra su mujer o cualquier integrante de la familia, teniendo como fin el orden, el cual es traducido al sometimiento absoluto de toda la familia.